

# El libro de Daniel - Número ciento setenta y dos

## *La sombra de Fátima: desentrañando la influencia satánica detrás de las visiones proféticas de la Iglesia católica*

Jeff Pippenger

2024-04-02

La profecía de Fátima fue la obra preparatoria de Satanás para disponer a la Iglesia Católica a entregarle su organización cuando se haga pasar por Cristo, pues es la "obra maestra del poder de Satanás—un monumento de sus esfuerzos por sentarse en el trono para gobernar la tierra conforme a su voluntad". Quienes no se beneficien del testimonio profético que identifica el papel de Fátima en la dirección del catolicismo, debido a su renuencia a creer en la capacidad de Satanás para realizar milagros, se están preparando para ser engañados. La profecía de Fátima abordó la lucha interna dentro del catolicismo y la guerra del catolicismo contra el ateísmo.

La guerra del catolicismo contra el ateísmo es el tema del versículo cuarenta de Daniel once. La ilustración de esa lucha comenzó en 1798, en el versículo cuarenta. Comenzó con la batalla en la que Napoleón, el rey del sur, llevó cautivo al papa en 1798, y el testimonio dentro del versículo concluye luego con el rey del norte barriendo al rey del sur en 1989. Dentro de esa historia (1798 a 1989), los dos antagonistas, en 1917 y 1918, están cada uno señalados con simbolismo profético, que vincula entre sí ambos testimonios, al tiempo que conserva el tema general del versículo. La profecía de Fátima es sin duda una profecía satánica, pero es un tema de la Palabra profética de Dios, y por lo tanto es una historia que debe ser correctamente entendida.

La única seguridad para el alma en este tiempo es inquirir a cada paso: “¿Qué dice el Señor a su siervo?” La palabra del Señor permanece para siempre. La Biblia ha de ser nuestra guía, y en lugar de consultar la sabiduría de los hombres y aceptar como verdad divina las afirmaciones de mortales finitos, debemos escudriñar la segura palabra profética. Dios ha hablado, y su palabra es confiable, y debemos fundamentar nuestra fe en un “Así dice el Señor”. Dios quiere que estudiemos los acontecimientos que están ocurriendo a nuestro alrededor y los comparemos con las predicciones de su palabra, a fin de que entendamos que estamos viviendo en los últimos días. Necesitamos nuestras Biblias, y queremos saber lo que está escrito en ellas. El estudiante diligente de la profecía será recompensado con claras revelaciones de la verdad, porque Jesús dijo: “Tu palabra es verdad”. Señales de los Tiempos, 1 de octubre de 1894.

En la tercera guerra por poderes, tal como se representa en los versículos trece al quince de Daniel once, se introduce el poder que se exalta a sí mismo para establecer la visión. Ese versículo se cumplió en el año 200 a. C., cuando “los romanos intervinieron en favor del joven rey de Egipto” y “determinaron que debía ser protegido de la ruina tramada por Antíoco y Filipo”. El versículo y la historia del año 200 a. C. identifican que, precisamente antes de la ley dominical, bajo la premisa de defender al debilitado sustituto de Putin, en el tiempo cuando los Estados Unidos y las Naciones Unidas (Seleuco y Filipo de Macedonia) hayan determinado tomar los territorios rusos y dividirlos

para su mutuo beneficio, la Roma papal (la ramera de Tiro) comenzará a tocar su música, al comenzar a salir para fornicar con los reyes de la tierra.

El año 533 y el decreto de Justiniano se repetirán entonces, tal como están proféticamente representados en Apocalipsis capítulo trece, versículo dos, donde se señala que el dragón (Roma pagana) otorgaría tres cosas al papado.

Y la bestia que vi era semejante a un leopardo, y sus pies como pies de oso, y su boca como boca de león; y el dragón le dio su poder, y su trono, y grande autoridad. Apocalipsis 13:2.

El dragón de la Roma pagana dio su «trono» (la ciudad de Roma) al papado en el año 330, cuando Constantino trasladó su capital a Constantinopla. Clodoveo dio su «poder» militar al papado a partir de 496, y en 533 Justiniano dio la «autoridad» civil al papado. Cinco años después, la Roma pagana colocó al papado en el trono, como se representa en los versículos dieciséis, treinta y uno y cuarenta y uno de Daniel once. Cuando los Estados Unidos ganen la tercera guerra subsidiaria, el papado habrá derrotado al poder comunista de Rusia, que es el tema de la profecía de Fátima. Las guerras subsidiarias llevan la firma de la verdad, pues las tres batallas son llevadas a cabo por un ejército subsidiario papal.

El primer y último ejército papal subsidiario es Estados Unidos (protestantismo apóstata). El ejército subsidiario intermedio son los nazis de Ucrania, quienes también fueron el ejército subsidiario católico contra la Rusia comunista en la segunda guerra mundial. Hay tres guerras mundiales, y hay tres guerras subsidiarias. La segunda guerra, tanto de las guerras mundiales como de las guerras subsidiarias, fue el nazismo. La guerra actual en Ucrania es la guerra de la frontera que cumplió por primera vez los versículos once y doce en la batalla de Rafia. La guerra en Ucrania se está llevando a cabo ahora durante el tiempo del segundo de tres golpes del islam del tercer ay, aunque el islam no está involucrado en esa guerra en particular.

El primer golpe fue contra la tierra gloriosa espiritual el 11 de septiembre de 2001, y el último de los tres golpes es en la ley dominical, y es nuevamente contra la tierra gloriosa espiritual. El segundo de los tres golpes del islam del tercer ay fue contra la antigua tierra gloriosa literal el 7 de octubre de 2023. Esa guerra está teniendo lugar en la misma zona exacta en la que Ptolomeo salió victorioso en la batalla de Rafia. Jesús declaró que en los últimos días habría guerras y rumores de guerras.

Las guerras a las que se refirió Jesús ocurren en la historia cuando se cumple el efecto de toda visión, y fue Ezequiel quien registró ese hecho. En esa historia están representados el advenimiento del tercer ay del islam, la segunda y la tercera batalla de las guerras subsidiarias, la repetición de la Guerra Civil Estadounidense y la repetición de la Guerra de Independencia de los Estados Unidos. Estas guerras se cumplen durante la historia del sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil, y en la ley dominical que pronto ha de venir el Señor levantará Su ejército como estandarte cuando comience la guerra mundial final, la tercera, y cuando el islam del tercer ay intensifique su provocación de las naciones.

Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca, pero aún no es el fin. Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá hambres, pestilencias y terremotos en diversos lugares. Todas estas cosas son el principio de dolores. Mateo 24:6-8.

En el tiempo del sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil, dos clases del pueblo de Dios se definen por su capacidad de ver y oír.

Por eso les hablo en parábolas: porque viendo no ven; y oyendo no oyen, ni entienden. Y en ellos se cumple la profecía de Isaías, que dice: De oído oiréis, y no entenderéis; y viendo veréis, y no percibiréis. Porque el corazón de este pueblo se ha endurecido, y sus oídos se han vuelto torpes para oír, y han cerrado sus ojos; no sea que alguna vez vean con sus ojos y oigan con sus oídos, y entiendan con su corazón, y se conviertan, y yo los sane. Pero bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos, porque oyen. Mateo 13:13-16.

En ese período de tiempo, que comenzó el 11 de septiembre de 2001, Jesús dijo: "oiréis de guerras y rumores de guerras". En el libro del Apocalipsis, Juan representa a quienes oyen la voz de Cristo.

Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz, como de trompeta. Apocalipsis 1:10.

La "voz" que oyó era "como una trompeta", y la trompeta es un símbolo de guerra, y oyó la voz detrás de él. Luego se volvió para ver la voz.

Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y al volverme, vi siete candelabros de oro; y en medio de los siete candelabros, a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido con una túnica que llegaba hasta los pies y ceñido por el pecho con un cinto de oro. Su cabeza y sus cabellos eran blancos, como la lana, tan blancos como la nieve; y sus ojos como llama de fuego; y sus pies semejantes al bronce bruñido, como si ardieran en un horno; y su voz como el estruendo de muchas aguas. Tenía en su mano derecha siete estrellas; y de su boca salía una espada aguda de dos filos; y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza. Y cuando lo vi, caí como muerto a sus pies; y puso su mano derecha sobre mí, y me dijo: No temas; yo soy el primero y el último. Apocalipsis 1:12-17.

La visión de Cristo que Juan vio cuando se volvió para ver la voz era la misma visión que Daniel vio en el capítulo diez, la misma visión que Isaías vio en el capítulo seis, y la misma visión que Pablo vio cuando contempló la historia de los siete truenos.

La humildad es inseparable de la santidad del corazón. Cuanto más se acerca el alma a Dios, tanto más completamente es humillada y doblegada. Cuando Job oyó la voz del Señor desde el torbellino, exclamó: «Me aborrezco y me arrepiento en polvo y ceniza». Fue cuando Isaías vio la gloria del Señor y oyó a los querubines clamar: «Santo, santo, santo es el Señor de los ejércitos», que gritó: «¡Ay de mí, porque estoy perdido!». Daniel, cuando fue visitado por el santo mensajero, dice: «Mi hermosura se me volvió corrupción». Pablo, después de haber sido arrebatado hasta el tercer cielo y de oír palabras que no le es lícito al hombre expresar, habló de sí mismo como «menos que el más pequeño de todos los santos». Fue el amado Juan, que se recostó sobre el pecho de Jesús y contempló su gloria, quien cayó ante los ángeles como

muerto. Cuanto más de cerca y de continuo contemplemos a nuestro Salvador, menos veremos en nosotros mismos que aprobar. Signs of the Times, 7 de abril de 1887.

Cuando Gabriel interpretó la visión para Daniel, presentó los acontecimientos proféticos del capítulo once. Esos acontecimientos son la descripción de la guerra y, en la representación de esas guerras, la visión causativa del "mareh" femenino, expresada como "marah", hizo que Daniel fuera transformado a la imagen de Cristo. Cuando Cristo dice que oirán de guerras y rumores de guerras, está identificando las guerras que se presentan en el capítulo once de Daniel. Además, señala que, para ver la visión que hace que quien la contempla sea transformado a Su imagen, uno debe volverse, porque la voz está detrás de uno. Las guerras representadas en Daniel once son descripciones de guerras que han ocurrido en la historia pasada. Al oír de esas guerras del pasado, una persona es instruida acerca de la historia que ahora está ocurriendo, pero solo si tiene ojos para ver y oídos para oír.

Cuando Ezequiel escribió que llegaría un momento en que la visión ya no se prolongaría, estaba relacionado con su visión del santuario celestial, donde, entre otras cosas, vio "ruedas dentro de ruedas", que la hermana White identifica como la compleja interacción de los acontecimientos humanos.

A orillas del río Chebar, Ezequiel contempló un torbellino que parecía venir del norte, 'una gran nube, y un fuego que se envolvía a sí mismo, y un resplandor lo rodeaba, y del medio de ello, como el color de ámbar.' Un número de ruedas, que se entrecruzaban entre sí, eran movidas por cuatro seres vivientes. Muy por encima de todo esto 'estaba la semejanza de un trono, como la apariencia de una piedra de zafiro; y sobre la semejanza del trono estaba la semejanza como la apariencia de un hombre, encima de él.' 'Y en los querubines se veía la forma de una mano de hombre debajo de sus alas.' Ezequiel 1:4, 26; 10:8. Las ruedas estaban tan complicadas en su disposición que a primera vista parecían estar en confusión; pero se movían en perfecta armonía. Seres celestiales, sostenidos y guiados por la mano debajo de las alas de los querubines, impulsaban estas ruedas; sobre ellos, en el trono de zafiro, estaba el Eterno; y alrededor del trono, un arco iris, emblema de la misericordia divina.

Así como el complicado entramado en forma de ruedas estaba bajo la guía de la mano que estaba debajo de las alas de los querubines, del mismo modo el complicado juego de los acontecimientos humanos está bajo el control divino. En medio de la contienda y el tumulto de las naciones, el que está sentado sobre los querubines sigue guiando los asuntos de la tierra.

"La historia de las naciones que, una tras otra, han ocupado el tiempo y el lugar que les fueron asignados, dando inconscientemente testimonio de la verdad cuyo significado ellas mismas no comprendían, nos habla. A cada nación y a cada individuo de hoy Dios ha asignado un lugar en Su gran plan. Hoy los hombres y las naciones están siendo medidos por la plomada en la mano de Aquel que no comete error. Todos están, por su propia elección, decidiendo su destino, y Dios lo está rigiendo todo para el cumplimiento de Sus propósitos.

"La historia que el gran YO SOY ha señalado en su palabra, uniendo eslabón tras eslabón en la cadena profética, desde la eternidad pasada hasta la eternidad futura, nos dice dónde nos encontramos hoy en la sucesión de los siglos, y qué puede esperarse en el tiempo venidero.

Todo lo que la profecía ha predicho que acontecería, hasta el tiempo presente, ha quedado trazado en las páginas de la historia, y podemos tener la seguridad de que todo lo que aún ha de venir se cumplirá en su debido orden.

"El derrocamiento final de todos los dominios terrenales está claramente predicho en la palabra de verdad. El mensaje se da en la profecía pronunciada cuando se dictó sentencia de parte de Dios sobre el último rey de Israel." Educación, 178, 179.

Las ruedas complicadas que a primera vista parecen estar en confusión son el complicado juego de los acontecimientos humanos, representados en la contienda y el tumulto de las naciones. La historia que Cristo ha señalado en Su Palabra nos dice dónde estamos y, al hacerlo, identifica el derrocamiento final de todos los dominios terrenales. El tiempo del sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil es donde se cumple el efecto de toda visión, y dentro de esa historia las ruedas representan las guerras y rumores de guerras que Cristo identificó como el "principio de dolores". El principio de dolores comenzó el 11 de septiembre de 2001, pues fue entonces cuando comenzó el tiempo del sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil, y el ángel sellador pone Su marca sobre aquellos que gimen y claman por las abominaciones que se cometen dentro de la iglesia y de la tierra.

Las guerras en la tierra producen tristeza en quienes ven y oyen lo que esas guerras representan. La historia del sellado identifica el derrocamiento final de todos los reinos terrenales, y el derrocamiento de esos reinos ha sido delineado en la historia profética pasada. Cuando Isaías, en el capítulo seis, vio la misma visión que Juan, Daniel, Ezequiel, Job y Pablo, se ofreció a presentar el mensaje para ese tiempo, pero preguntó cuánto tiempo tendría que presentar el mensaje.

También oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces dije: Heme aquí; envíame a mí. Y él dijo: Ve, y di a este pueblo: Oíd bien, pero no entendáis; ved bien, pero no percibáis. Engruesa el corazón de este pueblo, y agrava sus oídos, y cierra sus ojos; no sea que vean con sus ojos, y oigan con sus oídos, y entiendan con su corazón, y se conviertan y sean sanados. Entonces dije: Señor, ¿hasta cuándo? Y él respondió: Hasta que las ciudades queden asoladas, sin habitante, y las casas sin hombre, y la tierra quede totalmente desolada; y el Señor aleje a los hombres, y sea grande el abandono en medio de la tierra. Isaías 6:8-12.

La respuesta que recibió Isaías fue que tendría que presentar el mensaje hasta que "la tierra fuese completamente destruida". El mensaje del sellamiento se da en tiempos de guerra, y la guerra se identifica específicamente como la interpretación de la visión "marah" que todos los profetas contemplaron. El mensaje externo está diseñado para producir una experiencia interna, pero solo para aquellos que "oigan".

La conexión del ejército vicario papal de los nazis en la segunda guerra mundial se alinea, línea sobre línea, con el segundo ejército vicario en la segunda guerra vicaria, y la propia segunda guerra mundial se alinea con la segunda guerra vicaria. La conexión de la segunda guerra vicaria con la guerra fronteriza de Rafia, que ahora se está repitiendo en Ucrania, está geográficamente conectada con el segundo golpe del islam del tercer ay, que comenzó el 7 de octubre de 2023, y representa

ruedas proféticas dentro de ruedas.

En 1999, se publicó un libro escrito por John Cornwell. En aquel tiempo, John Cornwell era Investigador Principal Asociado en Jesus College, en Cambridge, Inglaterra, y era un periodista y autor galardonado. El libro abordaba el papel del papa de Roma que reinó durante la Segunda Guerra Mundial. El libro comienza con el abuelo del futuro papa, quien era la mano derecha del Papa Pío IX, conocido como Pío Nono. En 1849, una turba republicana atacó los complejos del Vaticano y el Papa Pío IX huyó de la ciudad de Roma. El hombre a quien llevó consigo al exilio fue el abuelo de Eugenio Pacelli. Eugenio Pacelli era el nieto de la mano derecha del Papa Pío IX, y más tarde llegó a ser Pío XII, y el libro acerca de Eugenio Pacelli llevaba por título El papa de Hitler, la historia secreta de Pío XII.

En el libro, Cornwell explora hasta qué punto el papa Pío XII, anteriormente el cardenal Eugenio Pacelli, estaba al tanto de la persecución de los judíos por parte del régimen nazi durante la Segunda Guerra Mundial y cómo respondió a ella. Demuestra que el silencio público de Pío XII y su falta de acción para condenar el Holocausto ilustraron su liderazgo inmoral durante la guerra.

Cornwell ofrece contexto histórico del pontificado de Pío XII, incluyendo sus antecedentes diplomáticos y las complejas dinámicas políticas de la época. Examina el enfoque del Vaticano para tratar con la Alemania nazi. Cornwell señala que Pío XII no se pronunció contra el Holocausto ni intervino en favor de los judíos perseguidos, pues él, como cardenal en 1933, había propiciado un concordato con Hitler que prometía la sumisión católica a la obra de Hitler.

Continuaremos este estudio en el próximo artículo.

Después de la Segunda Guerra Mundial, algunos criminales de guerra nazis lograron eludir la justicia huyendo a diversos países, incluidos varios de América del Sur. Los principales métodos que utilizaron para escapar y llegar a América del Sur incluyeron:

**Ratlines:** Las ratlines eran rutas clandestinas de escape establecidas por diversas organizaciones, incluida la Iglesia Católica y agencias de inteligencia afines, para ayudar a nazis y otros fugitivos a escapar de Europa. Estas rutas a menudo implicaban el uso de identidades falsas, documentos falsificados y redes de contrabando para facilitar su traslado a refugios seguros, incluida América del Sur.

**Documentos falsificados:** Muchos fugitivos nazis obtuvieron pasaportes, visas y otros documentos de viaje falsificados para ocultar sus verdaderas identidades y evadir la captura. Utilizaron estos documentos para viajar a través de países neutrales o simpatizantes antes de llegar a Sudamérica.

**Complicidad de las autoridades:** En algunos casos, funcionarios complacientes de países sudamericanos hicieron la vista gorda ante la presencia de fugitivos nazis o los ayudaron activamente a evadir su captura. Algunos gobiernos, particularmente aquellos con regímenes autoritarios simpatizantes de la ideología nazi, brindaron refugio a estos individuos.

**Vacios legales:** Algunos criminales de guerra nazis explotaron vacíos legales o leyes de extradición laxas en países sudamericanos para evitar la extradición a Europa, donde

enfrentarían un proceso judicial por sus crímenes.

En conjunto, la combinación de rutas de evasión, documentos falsificados, complicidad de las autoridades y vacíos legales permitió a criminales de guerra nazis huir a Sudamérica y eludir la justicia durante muchos años después del fin de la Segunda Guerra Mundial. ChatGPT, marzo de 2024.